



Dante y la Escolástica

Dante and the Scholastic

Resumen

El objetivo del presente trabajo no busca presentar el tema de *Dante y la Escolástica* como algo novedoso dentro del foro académico sino, por el contrario, trata de acercar al lector a una antigua e importante línea de investigación aún vigente y, sin embargo, que en algunas ocasiones resulta casi olvidada. A fin de poder encuadrar en forma acertada en un modesto artículo la vasta interpretación de la obra de Dante en relación con la Escolástica, primeramente, se comenzará por hacer una precisión terminológica acerca de aquello que se entiende por "la Escolástica". Luego se abordarán los distintos aspectos según los cuales se sostiene que Dante no sólo ha sido uno de los mejores alumnos de dicha escuela, sino que también se ha desempeñado dentro de la historia del pensamiento universal siendo uno de los más insignes maestros de la Escolástica cristiana. Finalmente, se habrá de poner de manifiesto la condición perenne del magisterio de la Escolástica y, dentro de ella, la del propio Dante.

Palabras clave

Dante, Escolástica, Santo Tomás de Aquino, Patrística, Philosophia perennis.

Abstract

The objective of this work does not seek to present the subject of Dante and the Scholastic as something new within the academic forum but, on the contrary, it tries to bring the reader closer to an old and important line of research that is still in force and, however, on some occasions it is almost forgotten. In order to be able to correctly frame in a modest article the vast interpretation of Dante's work in relation to the Scholastic, we will first begin by making a terminological precision about what is understood by "the Scholastic". Then the different aspects will be addressed according to which it is argued that Dante has not only been one of the best students of that school, but has also served within the history of universal thought as one of the most distinguished teachers of the Christian Scholastic. Finally, the perenne condition of the Scholastic's magisterium will have to be revealed and, within it, that of Dante himself.

Keywords

Dante, Scholastic, Saint Thomas Aquinas, Patristic, Philosophia perennis.

Recepción de artículo: 4-10-2021

Aceptación del artículo: 2-11-2021

PATRICIA N. SAMBATARO CEVEY DE PETRIELLA
Universidad Católica de La Plata,
Argentina

Egresada de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, Argentina. Se doctoró con la tesis *La metafísica del Gattungswesen en la Ciencia de la Lógica de Hegel* en la Universidad de Navarra, España. En relación con el idealismo moderno, ha llevado a cabo varias estancias de investigación en el exterior, principalmente en Alemania. Posee varias publicaciones e intervenciones en diversos Congresos y Jornadas tanto en nuestro país como en el exterior. Con motivo de los 30 años del fallecimiento de Jorge Luis Borges ha sido la única académica que ha representado a la Argentina en el Congreso Internacional de Literatura Latinoamericana con una ponencia-homenaje. Ha dictado por más de 35 años como profesora titular y hasta el cierre de la misma, las cátedras de Historia de la Filosofía Medieval y Lectura e Interpretación de los Textos de la Filosofía Medieval en el profesorado del CONSUDEC, Buenos Aires, Argentina. Es co-fundadora de la Sociedad Latinoamericana de Estudios Camusianos con sede en Buenos Aires. Actualmente es profesora invitada en la cátedra de Metafísica y titular de las cátedras de Filosofía Moderna y Filosofía del Lenguaje en el Departamento de Humanidades de la Universidad Católica de La Plata, Argentina.

ORCID  



Conforme al estado de la cuestión, cuando Schönberger inicia los primeros pasos de la investigación a la cual luego colocará luego por título *Was ist Scholastik?* concluye inicialmente que, en base a las últimas publicaciones habidas, parecería ser que un 'concepto uniforme de Escolástica no es ni lógicamente posible ni históricamente deseable'¹. No obstante ello, Schönberger prosigue su trabajo de investigación y, tal como bien lo obseva De Gaál Gyulai, 'a pesar de ello, él no quiso descartar el término ["Escolástica"]'². Sin embargo, en otros ambientes académicos y en las diversas lenguas de publicación científica, se viene prefiriendo erradicar la palabra "Escolástica" y, a lo sumo, toda vez que se deba referir a ella, reemplazarla por el término "Escolasticismo". Tal cosa ha ocurrido por ejemplo en la última versión del *Diccionario de la Lengua de la Real Academia Española*, el cual amén de identificar como sinónimas ambas voces, "escolástica" y "escolasticismo", define hoy tan sólo la segunda de ellas, y en cuya acepción primera se lee: 'filosofía de la Edad Media, cristiana, arábiga y judaica, en la que domina la enseñanza de las doctrinas de Aristóteles, concertada con las respectivas doctrinas religiosas'³.

Si bien la perspectiva de este trabajo ha de compartir en principio dicha consideración genérica de la Escolástica, se ha de precisar aquí que, en cuanto a la apropiación, justa interpretación filológica, asimilación e integración de la obra de Aristóteles a la cultura medieval, la Escolástica cristiana tanto de oriente como de occidente, ha llevado precedencia y también preeminencia⁴. También debiera aclararse que, aún si nos refiriésemos a la Escolástica del siglo XIII, no se trataría tan sólo que las doctrinas de Aristóteles "dominen", cuanto que al pensamiento del Estagirita se lo integra a toda una tradición previa que aún se sigue citando. Lo dicho vale para la Escolástica cristiana como asimismo para la integración con la filosofía de Aristóteles que se intentará en la Edad Media dentro del pensamiento judío y también del Islam.

Ateniéndonos a esta apreciación y siguiendo en ello la línea de la investigación que se ha venido llevando a cabo en cuanto a los orígenes de la Escolástica, ya en la década de 1880 Krieg señalaba en sus clases y publicaciones en la Universidad de Friburgo a 'Boecio [como] el primer escolástico'⁵ medieval. Dicha afirmación será luego ampliada por estudiosos como Grabmann, quien reitera y reedita en forma idéntica lo ya afirmado por Krieg, dando prueba incluso del "método escolástico" ya empleado por Boecio⁶. En opinión de Gilson, 'traducir, comentar, conciliar y transmitir [la obra de Aristóteles]: tal era,

en primera intención, la obra de Boecio'⁷, intención que llevará siglos en su realización más completa y que verá su coronamiento máximo recién en los autores del XIII; en los cuales, por ejemplo, hallamos a Santo Tomás quien siempre que lo requiere cita a Boecio⁸. He aquí una trayectoria de empeño escolástico que comprende demasiados siglos. Tal como lo prefiriera Schönberger, es decir, sin compartir la sustitución del término "Escolástica" por "Escolasticismo", iremos en adelante tratando de abordar el vastísimo paisaje que ha abarcado e incluido culturalmente la Escolástica y el cual, precisamente en su mismísima vastedad inclusiva, fue plasmado de un modo admirable por Dante en su magna obra. Asimismo, se ha de probar que el poeta sabía perfectamente aquello de lo que hablaba, en tanto que él mismo perteneció no sólo a la Edad Media sino específicamente a la Escolástica medieval cristiana de occidente.

1. ¿QUÉ SE ENTIENDE POR "ESCOLÁSTICA"?

Cuando en publicaciones como *Studies in Scholasticism* de Colish leemos 'el primer siglo del escolasticismo (ca. 1130 - ca. 1230)'⁹, se pone en evidencia no sólo una preferencia terminológica sino también la restricción del alcance del período escolástico tal como si éste comprendiera tan sólo dos siglos de la historia de la cultura de occidente; con ello se ve restringida la realidad de la Escolástica a la enseñanza de la filosofía y de la teología en una época muy puntual de la historia de la Iglesia, teniendo prácticamente como único epicentro al siglo XIII de la cristiandad. Si bien es cierto que sobradas razones ha habido para que el siglo XIII deba ser considerado 'la edad de oro de la teología escolástica'¹⁰, no obstante ello, se ha de decir que la Escolástica en su realidad y en su conjunto abarcó un fenómeno tal en la historia no sólo de la filosofía y la teología cristiana, sino también de la educación y de las letras, de las ciencias y de las artes, que ha constituido un legado para la humanidad, el cual antecedió y sobrepasó ampliamente el siglo XIII.

Aun así, si se considerara tan sólo 'la Escolástica cristiana'¹¹ del siglo XIII de la Europa occidental, llamada también 'escolástica latina'¹² o propiamente 'escolástica occidental'¹³, se debería señalar asimismo que, amén de haber entrado en diálogo, brindado aportes¹⁴ y/o recibido influjos de la 'escolástica bizantina'¹⁵ o escolástica griega', de la 'escolástica judía'¹⁶ y

1. Schönberger 1991, p. 41: '[ein] einheitlicher Begriff von *Scholastik* weder logisch möglich noch historisch wünschenswert'.

2. De Gaál Gyulai 2002, p. 30: 'nevertheless, he does not want to dismiss the term [Scholastic]'.

3. Real Academia Española 2015.

4. Dentro del pensamiento antiguo es justo mencionar a Filón de Alejandría como un verdadero precursor e iniciador de la integración y síntesis de la filosofía platónica con la aristotélica.

5. Krieg 1885, p. 24: "Boethius, der erste Scholastiker".

6. Grabmann 1909-1911. Doñas Beleña 2015, p. 39.

7. Gilson 1976, p. 142.

8. Hasta el propio Gerson no dejará de tener como referente a Boecio cuando en el siglo XV redacta su *Consolatio Theologiae*.

9. Colish 2006, p. 80: 'the first century of scholasticism (ca. 1130 - ca. 1230)'.

10. Gilson 1967, p. 272.

11. Duhem 1958, p. 109: 'la Scolastique chrétienne'.

12. *Ibidem*, p. 29: 'la Scolastique latine'.

13. Tatakis 1952, p. 252.

14. *Ibidem*, p. 251: 'con Barlaam empieza a formarse en Bizancio una nueva escolástica que se nutre ampliamente de la escolástica occidental y sobre todo de Santo Tomás de Aquino'.

15. *Ibidem*, p. 109: 'con él [San Juan Damasceno], pues, no es que comience la escolástica bizantina (como todavía se acostumbra a decir), sino que dicha escolástica halla aquí su expresión más perfecta'. *Ibidem*, 203: 'Tal aristotelismo de los bizantinos...merece un examen especial, el cual había de dejar más al descubierto la escolástica de Bizancio y sus métodos'.

16. Gilson 1976, p. 348.

de la 'escolástica musulmana'¹⁷, dicha Escolástica cristiana del siglo XIII, redactada en lengua latina, se ha alimentado y mantuvo viva dentro de sí una larga trayectoria de maestros y de "escuelas" de las cuales fue discípula; habiendo tenido además una larguísima trayectoria de herederos durante siglos, y hablamos de siglos que llegan hasta hoy¹⁸; los cuales a su vez fueron significativos maestros, en mayor o en menor medida fieles a ella pero, en todos los casos, de raigambre claramente escolástica. Con todo, apenas iniciado el siglo XX, E. Gilson, quien como sabemos luego fuera un destacado especialista en materia de filosofía medieval, refiere: 'en aquellos años confusos de la crisis modernista..., nosotros mismos nos equivocábamos, ciertamente, tomando por la escolástica misma lo que no era'¹⁹.

En tanto que compendio del saber habido hasta entonces, ni la poesía ni la ciencia, ni aún la mística, serán ajenas a la magistral síntesis de la escolástica medieval cristiana, baste con recordar que San Alberto Magno fue también científico y que el propio Santo Tomás de Aquino fue además poeta y místico. En lo referente a la ciencia, Gilson asevera que el concepto de vacío se esgrime en la ciencia escolástica como principio 'innovador en física'²⁰; y el minucioso trabajo de Duhem por su parte concluye que, si se tuviera que asignar una fecha al nacimiento de la ciencia moderna, debería escogerse sin duda el siglo XIII.²¹ Por lo demás, no se ha de olvidar que quien fuera designado por la Iglesia católica como *Doctor Mirabilis*, es decir el franciscano y científico Roger 'Bacon es, ante todo y en primer lugar, un escolástico'²²; lo cual prueba no sólo que la ciencia, teórica y empírica, se cultivó ampliamente dentro de la Escolástica sino también que, tal como bien lo demostrara Duhem, es en la Escolástica donde se halla el verdadero origen de la ciencia moderna.²³

Si tal como lo han demostrado las investigaciones llevadas a cabo por numerosos estudiosos, tanto el pensamiento como la ciencia de la modernidad fueron herederos de la Escolástica²⁴, del mismo modo habría que indicar que a su vez la Escolástica fue heredera de

la Patrística. Podría afirmarse que ha sido desde el florecimiento de la Patrística desde donde ha nacido la Escolástica ya que, tal como lo afirma Gilson, 'estas amplias síntesis neoplatónicas..., los monumentos más originales y más imponentes de la patrística griega..., sentaban algunos de los fundamentos sobre los que habían de apoyarse un día las grandes síntesis escolásticas'²⁵. Si 'Buridano, Alberto de Sajonia y Oresme continuaron en París la obra de los Maestros en Artes del siglo XIII, sin renunciar en absoluto a la lógica'²⁶, a la filosofía y a la teología, y Duhem nos hace 'imaginar una Universidad de París en el siglo XIV poblada de físicos completamente dedicados a estática, cinética y astronomía'²⁷, fue porque la Escolástica nunca se desentendió de las milenaria tradición cultural y educativa que conformaron las Artes liberales sino que, muy por el contrario, cultivó y acrecentó las disciplinas del *Trivium* y del *Quadrivium* hasta su máxima expresión conforme se lo pudo permitir la época.

Gilson refiere del siglo XIII 'una teología fundada en el conjunto de las artes liberales'²⁸, pues observa que en el comienzo y en el desarrollo de este movimiento de ideas, al que se le da por nombre Escolástica, principalmente 'se encuentra la enseñanza de los maestros de la Facultades de Artes'²⁹. De hecho el *Trivium* y el *Quadrivium* no sólo se continuaron enseñando durante toda la Edad Media y mucho más tiempo aún en las escuelas monásticas, parroquiales o catedralicias, sino que su *corpus* pasó a conformar los *studia generalia*, por medio de cuya necesaria vía serían otorgados los grados académicos de *baccalaureus*, *magister* y *doctor*³⁰. Tanto se sabía la escolástica a sí misma entroncada en una tradición que le pertenecía, que incluía tanto a los autores clásicos precristianos como a los Padres de la Iglesia, y que ello constituía el legado de siglos en fuentes que se remontaban mucho más allá aún de los mismos inicios del cristianismo, que un genuino escolástico como lo fue Petrus Comestor, completamente consciente de ello, inicia su *Scholastica Historia* precisamente en el libro del *Génesis*³¹. Ésta era la conciencia que tenían los autores escolásticos de sí mismos, entre ellos el mismo Dante.

17. Sprenger, 1878, pp. 1-20.

18. Gilson 1967, p. 207.

19. Gilson 1967, p. 69.

20. Gilson 1967, p. 429.

21. Duhem 1913-1917.

22. Gilson 1976, p. 444.

23. Las investigaciones y publicaciones de P. Duhem, E. Gilson y otros notables medievalistas han puesto de manifiesto ya desde hace tiempo la falsa perspectiva de la historiografía iluminista, la cual se había empeñado desacertadamente en señalar entre la Edad Media y la modernidad únicamente elementos de ruptura cuando hay también y a la vez probadas líneas que evidencian una profunda continuidad.

24. En lo que hace al estrecho vínculo de la ciencia moderna con respecto a la ciencia medieval, como ejemplo ya ha sido citada la investigación de Duhem, Pierre, *Le système du monde. Histoire des doctrines cosmologiques de Platon à Copernic*, Paris, Hermann, 1913-1917, 5 vols. En cuanto a la filiación del pensamiento moderno con el pensamiento medieval, véase toda la línea de investigaciones que se ha estado llevando a cabo sobre todo a partir de la tesis doctoral de Gilson, Étienne, *Etudes sur le rôle de la pensée médiévale dans la formation du système cartésien*, Paris, Vrin, 1930. Se podría citar también el valioso trabajo de de Muralt, André, *La Métaphysique du phénoménologique: les origines médiévales et l'élaboration de la pensée phénoménologique*, Paris, Vrin, 1985; también el más reciente aporte de Fernandez Polanco, Valentín, *Los precedentes medievales del criticismo kantiano*, Rev. de Filosofía, UCM, 28 (2003), p. 305 a 323. Dichas investigaciones desautorizan el divulgado planteo de lo moderno-antimoderno de P. Bayle. Cf. P. Bayle, *Dictionnaire Historique et Critique*, Paris, Desoer, 1820.

25. Gilson 1976, p. 85.

26. *Ibidem*, p. 633.

27. *Ibidem*, p. 633.

28. *Ibidem*, p. 376.

29. *Ibidem*, p. 387.

30. Cassagne 2008, pp. 35-42.

31. Comestori 1519.

Fue tal el aprecio que el cristianismo, ya desde los primeros siglos, tuvo por el legado de las "scholae", que en los últimos tiempos antiguos de la Roma Imperial Cristiana de occidente, coincidente con la primera época de la Patrística, y nos referimos con ello concretamente al tiempo inmediatamente anterior a San Benito de Nursia y al propio Boecio, se elegiría, tanto en oriente como en occidente y aún en la vida religiosa, como nombre masculino o bien femenino precisamente el de "Scholasticus" o "Scholastica"³². Y fue este último, tomando como modelo el nombre de la propia hermana gemela de San Benito, el espíritu que en occidente la tradición de las escuelas monásticas benedictinas legó a la posteridad. En el mismo siglo XIII uno de los más destacados escolásticos como fue San Buenaventura refiere: 'La disciplina pues es doble: escolástica y monástica o moral; pues no es suficiente con tener la sabiduría escolástica sin la monástica, porque no solamente es escuchando, sino también observando [la vida virtuosa] que se hace un hombre sabio'³³. Aún en manuales escolásticos redactados en el siglo XVIII, como el de Dalmatio Kilckh, se habría de dedicar un destacado espacio a *De disciplina monastica*.³⁴

Tal como afirma Lértora Mendoza, 'la fuerza de la tradición monacal, [era] todavía muy perceptible hasta bien entrado el siglo XIII'³⁵. Precisamente en una de estas escuelas monacales de disciplina *scholastica et monastica* del siglo XIII, más concretamente en la de Montecasino, aprendería las primeras letras un niño, que también se formaría ya de adolescente en las Artes liberales y que pasaría luego a ser una de las figuras más excelsa de la Escolástica, llamado el Aquinate. Pero Santo Tomás de Aquino, autor que cita una y otra vez tanto a la Sagrada Escritura como los autores clásicos, tanto a los Padres de la Iglesia como a los pensadores contemporáneos a él, no sería el único sol de la Escolástica cristiana que había recibido lo eminente de la cultura y del saber de su tiempo en los diligentes claustros de las escuelas monacales. Si algo heredaría la posteridad de ellas, y si algo aún hoy día se conserva en ellas, pues estas escuelas monásticas aún existen, ha sido y todavía es que no otra cosa sino las propias personas, cual piedras vivas, son las que constituyen "la schola". De estas *scholae*, conformadas por piedras vivas, será precisamente desde donde se verán nacer las universidades europeas.

2. DANTE, HIJO DILECTO DE LA ESCOLÁSTICA

En algunos escritos académicos sobre el poeta florentino, queriéndoselo presentar a Dante tan sólo cual 'genial heraldo de los tiempos nuevos'³⁶, muchas veces se ha perdido completamente de vista la íntima filiación del autor con la época medieval en la cual nació, vivió y murió; de la

cual a la vez fue uno de sus más genuinos representantes. Así, por ejemplo, Ortiz de Montoya sostiene que 'no preocupan a Dante ni los problemas típicos del medioevo, ni sustenta ya sus valoraciones esenciales y representativas. En primer lugar por ser el impulso general de la obra ajeno al ambiente "escolástico". Ha comenzado, pues, [con Dante] *la secularización del saber de las escuelas*. En segundo lugar, usa el *habla vulgar*. Ninguno de ambos motivos centrales en la obra, caben en el marco de la cultura medioeval... Se instituye en el conductor seglar del mundo moderno. No es clérigo ni teólogo'³⁷. Si bien la apreciación de la autora inicialmente se refiere al *Convivio*, sin embargo, en su trabajo sus afirmaciones alcanzan finalmente a toda la obra dantesca.

Se ha de responder a ello que, no por haber sido Dante 'genial heraldo de los tiempos nuevos', si es que verdaderamente así lo fue, ha dejado por ello de ser un autor estrictamente medieval pues, como más arriba se ha dicho, en varias líneas de investigación ha quedado demostrado en qué medida y profundidad, tanto el pensamiento como la ciencia de la modernidad, fueron herederos de la Escolástica. Precisamente esto es lo que le hace afirmar a Gilson: 'los más "modernos" no son, quizá, los que se cree... Así, pues, no es una casualidad que aparezcan en plena Edad Media algunas de las ideas que son consideradas, en general, como características de la ciencia y de la filosofía modernas... Nada más falso que considerar la filosofía medieval como un episodio que encuentra en sí mismo su propia conclusión, y que se puede silenciar al volver a trazar la historia de las ideas. De la Edad Media salen [incluso] las doctrinas filosóficas y científicas con que se la quiere aplastar'³⁸. Es decir, hoy no es novedad académica que ya había en la Escolástica de los siglos XIII y XIV, y aún antes, elementos que más tarde serían desarrollados por la modernidad.

Dante no sólo sustenta valoraciones esenciales y representativas de la época en la que vivió sino que asimismo le siguieron preocupando los intereses estrictamente escolásticos por cuanto, como bien señala Gebhart, 'Dante, el discípulo de nuestra Universidad [de París], es, en realidad, a principios del siglo XIV, la expresión exacta de la Escolástica italiana. Su *Convivio*, escrito en lengua vulgar, da la justa medida de lo que la península aceptó de la Escuela [parisina medieval]'³⁹. Asimismo es de señalar que no fue en otro escenario más que el que aconteció en la propia Edad Media, donde se conformaron y consolidaron las lenguas romances; si pensamos en la génesis de ellas y si tomamos tan sólo como ejemplos la redacción del *Cantar de Roldán*, que ocurre hacia finales del siglo XI, y la del *Cantar de Mio Cid*, apenas finalizado el XII, más bien tendríamos que afirmar que, el empeño de Dante por el empleo poético del italiano como lengua romance en una gesta, en este caso la gesta de la humanidad, se ubica no de un modo

32. Zacharia Scholasticus (465-536), obispo e historiador eclesiástico bizantino o bien Santa Escolástica de Nursia (480-547), co-fundadora, junto con San Benito de Nursia, de la rama femenina de la orden benedictina.

33. Buenaventura, *Collationes in Hexaëmeron*, II, 3: 'Disciplina autem duplex est: *scholastica et monastica* sive morum; et non sufficit ad habendam sapientiam *scholastica sine monastica*; quia non audiendo solum, sed observando fit homo sapiens'.

34. Kilckh 1765, p. 605.

35. Lértora Mendoza 2014, p. 378.

36. Ortiz de Montoya 1942, p. 285.

37. *Ibidem*, p. 238.

38. Gilson 1976, p. 702.

39. Gebhart 1879, p. 58: 'Dante, le disciple de notre Université [de Paris], est, en réalité, au commencement du XIVe siècle, l'expression exacte de la scolastique italienne. Son *Convito*, écrit en langue vulgaire, donne la juste mesure de ce que la péninsule acceptait de l'École [parisien médiéval]'. El autor señala también a otro escolástico italiano, Egidio Romano, discípulo de Santo Tomás, como iniciador en Italia de una nueva visión y valoración de la mujer.

precursor, tal como arriba afirmara Ortiz de Montoya, sino más bien tardío. Asimismo, más adelante se habrá de demostrar que, incluso en cuanto al específico empleo poético del italiano como lengua romance dentro de la misma Italia, Dante se inserta en una tradición literaria muy anterior a él.

En 1274 el florentino tenía nueve años, en dicho año conoció a Beatriz y también en dicho año fallecían San Buenaventura y Santo Tomás de Aquino. Dante coincide con sus contemporáneos, tanto el Doctor Angélico como el Doctor Seráfico, en el tipo de escuelas que frecuente en su primera formación académica, también en su posterior formación parisina. A partir del siglo XII las escuelas conventuales se habían multiplicado y, con la aparición de los órdenes mendicantes, se habían abierto nuevas escuelas que conservarían y acrecentarían el legado de siglos de las Artes liberales; las cuales, presentes en los ya clásicos *studia monastica*⁴⁰, habían descollado en la carolingia *schola palatina* de Aquisgrán y otras⁴¹. Si, al igual que Santo Tomás de Aquino y San Buenaventura, Dante inicia el primer contacto con la cultura de su tiempo en las *scholae* conventuales, es porque era algo habitual en la Edad Media que los alumnos asistieran incluso a varias de estas escuelas⁴². Antes de llegar a París, San Buenaventura se había formado en la "schola franciscana", Santo Tomás había pasado de la "schola benedictina" a la "dominica schola", y Dante lo haría de la "dominica schola" a la "schola franciscana", ambas en Florencia. Los estudios se integraban y se complementaban, así se iba en pos de la verdad del saber y, a partir de allí, se acudía entonces a la universidad. Como hijo de esta última escuela franciscana, refiere Chesterton que Dante profesaría luego como hermano terciario de esta orden⁴³, con lo cual, y refutando de lo que más arriba se ha afirmado, se ha de decir que Dante fue "clérigo" en el sentido más riguroso y literal del término⁴⁴, ceñido además a una *Regla* de vida y al cordón de San Francisco, pues el propio poeta ya en los cantos del *Infierno* nos dice de sí: 'yo llevaba ceñida una cuerda'⁴⁵.

Boccaccio, que tenía ocho años cuando fallecía Dante, como contemporáneo suyo ha sido también su primer biógrafo. En su *Vita di Dante*, nos refiere del poeta florentino que 'no hubo nadie más atento que él a los estudios y a cualquier celo que lo empujara'⁴⁶, en tanto que 'era muy constante en sus estudios, en cuanto al tiempo que a ellos dedicaba, y ningún

acontecimiento que se escuchaba podía apartarlo de ellos'⁴⁷. Se nos narra a continuación una anécdota ocurrida en Siena, estando Dante frente a un libro que le llega y el cual comienza a leer con tal pasión que, pese a la demostración de armas que estaba ocurriendo aquel día en tal ciudad con grandísimo ruido, gritos y aplausos, 'nunca nada lo llevó ni siquiera un momento a levantar la vista del libro...transcurrida la tarde, y al final... , a algunos que le preguntaron cómo había podido ignorar la bella fiesta que ante él se había hecho, les contestó que él no había oído nada; lo que añadió a la primera sorpresa, una segunda maravilla a quienes le habían preguntado'⁴⁸.

También sabemos por Boccaccio que, ya errante en el destierro, Dante 'abandonó no sólo Toscana, sino toda Italia, y atravesando los montes que la separan de la provincia de la Galia, como pudo, fue a París, y allí se entregó por completo al estudio de la filosofía y de la teología, volviendo al estudio de otras ciencias'⁴⁹. Si la historiografía liberal se ha esforzado en resaltar que Dante ha sido tan sólo 'discípulo... del mundo greco-latino'⁵⁰, habría que completar aquella afirmación diciendo que Dante halló vivo ese mundo greco-latino en las escuelas conventuales que frecuentó y en las cuales se enseñaba precisamente la Escolástica; lo cual explica además que pudiera expresarse en base a una conceptualización rigurosamente lógica y también 'en el vocabulario escolástico'⁵¹. Esta estrecha filiación de Dante con la Escolástica la pone en evidencia Ozanam, crítico literario y profesor de *La Sorbona*, cuando nos refiere que ya en el *Purgatorio* '[de] los doctores de la escolástica: san Anselmo, Ricardo de san Víctor, santo Tomás, san Buenaventura... Dante se declara su discípulo'⁵².

De la biografía de Boccaccio y de la atenta lectura de la obra de Dante sabemos de su vivo interés por la filosofía y por la teología de la Escolástica, pero también por las ciencias particulares; como ya se ha dicho, 'allí [en París] se entregó por completo al estudio de la filosofía y de la teología, volviendo al estudio de otras ciencias'⁵³. Más arriba nos hemos referido a disciplinas como la física, asimismo la química, la matemática, la astronomía y otras áreas científicas se cultivaron y enriquecieron dentro de la Escolástica y, en tanto que conformaban las Artes liberales, fueron frecuentadas por el poeta. Tomaremos ahora una ciencia en particular, tan cara a la sensibilidad humanística y a menudo tan olvidada no sólo en relación con Dante sino también

40. Sullivan 1982. Butz und Oberste 2004.

41. Carnevale 2011.

42. Cassagne 2008, pp. 11-13.

43. Chesterton 1988, p. 7.

44. Real Academia Española 2015: '3. En la Edad Media, hombre letrado y de estudios escolásticos, aunque no tuviese orden alguna, en oposición al indocto y especialmente al que no sabía latín'. Dado que alguien había estudiado en las "scholae ecclesiasticae", se lo consideraba "clérigo" o culto sin necesariamente ser religioso.

45. Alighieri, *Divina Comedia, Infierno*, XVI, 106. El verso refiere al cordón franciscano que llevaba el poeta asido a la cintura como hijo que era de la orden de San Francisco.

46. Benavent 2016, p. 95.

47. *Ibidem*, p. 96.

48. *Ibidem*.

49. *Ibidem*, p. 86.

50. Renucci, 1954.

51. *Ibidem*, p. 157: 'dans le vocabulaire scolastique'.

52. Ozanam 1862, p. 542: '[de] les docteurs de la scolastique: saint Anselme, Richard de saint Victor, saint Thomas, saint Bonaventure...Dante se déclare leur disciple'. Véase también Salazar Muñoz 2011, p. 4: 'Dante recibió dos modelos del cosmos heredados de la tradición griega y del neoplatonismo gracias a un largo proceso de asimilación dentro del cristianismo'.

53. Benavent 2016, p. 86.

específicamente a la Escolástica, la ciencia médica; pues Dante conoció y cultivó asimismo la 'medicina escolástica'⁵⁴. También aquí es posible apreciar otra interesante línea de continuidad que vinculó el saber monástico con el de las universidades. ¿No fue acaso a partir de las hospederías, espacios donde se practicaba la sagrada *hospitalitas* dentro de los monasterios, desde donde nacerían los hospitales? Desde los inicios del monaquismo en la antigüedad, esta práctica fue tan usual que en la *Regula* de San Benito ya encontramos todo un capítulo que lleva por título *De infirmis fratribus*⁵⁵, a quienes se prescribe 'que se les sirva como a Cristo en persona'⁵⁶, y en cuyo capítulo también se indica puntualmente que, dentro del monasterio, 'se destinará un lugar especial para los hermanos enfermos'⁵⁷.

Quizás se haya insistido tanto en nuestro tiempo en el aporte de la medicina árabe, que se haya dejado de considerar una tradición cristiana médica y monástica, que es anterior, y de la cual se origina propiamente la 'medicina escolástica' que le será legada a Dante. Ya para la época en la cual vivió el poeta florentino, habiéndose afirmado y crecido con el correr de los siglos esta notable tradición médica y monástica de la cristiandad, era completamente habitual en las escuelas conventuales, mayormente benedictinas, a las que se asistía como alumno, que ellas contasen además con una enfermería, un hospital y también una farmacia. Por ejemplo, Getz nos habla de 'la medicina monástica, que antecedió al crecimiento de la medicina escolástica en las universidades y continuó junto a ella... [y así] lo que es notable sobre el trabajo médico de Bacon es el significado sintético que extrajo tanto de las Escrituras como de los compendios y los textos médicos escolásticos'⁵⁸.

Con la estancia de Dante en Bologna, en cuya Facultad de Medicina por entonces se destacaba el médico escolástico Taddeo Alderotti, también filósofo de la Escolástica y seguidor de Aristóteles, se habrían completado y profundizado los estudios e intereses médicos del poeta. Para Mejía Rivera será precisamente este Taddeo a quien se referirá el poeta en el *Convivio*⁵⁹, también el único médico de su época que Dante mencionará en su gran obra: 'No para el mundo, por el que hoy se afanan / siguiendo ya al Ostiense, y ya a Taddeo, / mas por amor hacia el maná genuino / en poco tiempo gran doctor se hizo'⁶⁰. Los versos Dante, colocados en boca de San Buenaventura en elogio de Santo Domingo de Guzmán, en los cuales se confronta el doctorado este último con el de Taddeo, ponen de manifiesto que el poeta conocía muy bien tanto la espiritualidad franciscana, a la que él mismo pertenecía,

como la vida de Santo Domingo de Guzmán, y asimismo las notas íntimas de la vida del médico Taddeo Alderotti, florentino como él, quien, habiendo nacido en el seno de una familia muy humilde, había dejado sin embargo al morir una cuantiosa fortuna.

Posteriormente a su estancia en Bologna, cuando en 1295 Dante decide hacer su ingreso formal como aspirante a la vida política y al gobierno de su ciudad natal, no sólo lo hará como miembro del gremio de los médicos, sino que también se verá obligado a un minucioso examen teórico de tratados específicos, el cual sorteará con total holgura⁶¹. En base a los más recientes trabajos de Mandelartz⁶² y Mejía Rivera⁶³ se puede apreciar que, efectivamente, en la Escolástica de su tiempo Dante cursó también estudios médicos de anatomía, de fisiología, de patología y asimismo de farmacopea; lo cual en la opinión de Mandelartz hizo posible que el Infierno de la *Divina Comedia* abundara en descripciones de heridas, de enfermedades y de sangre, de vísceras y dolor corporal, cargado todo ello de un valor descriptivo sumamente realista. Si bien estas investigaciones han arrojado mucha luz, sin embargo, a mi juicio aún falta poner en evidencia que tales estudios médicos han obedecido, en Dante y en otros autores, a un verdadero interés humanístico y cristiano, dada la firme convicción, ya sostenida filosóficamente desde el siglo II con Atenágoras de Atenas⁶⁴, que el cuerpo humano junto con el alma está llamado también a la gloria. De este modo, en toda la *Divina Comedia* el alma de cada persona humana adopta la forma particular del cuerpo con el cual ha estado unida en esta vida; por su parte, el cuerpo en esta vida aguarda el día de la resurrección y de su reunión definitiva con el alma a la que perteneció. Éste, y no otro, es el punto central por el cual aquellas escenas, a veces tan terriblemente descriptas por Dante, adquieren un dramatismo aún mucho mayor de lo que habitualmente se piensa.

En su fino trabajo de investigación, Witte nos acerca la idea que fueron 'los escolásticos... los verdaderos maestros de Dante'⁶⁵. Ya para 1290, año de la muerte de Beatriz, a los veinticinco años 'Dante se recluye en los dominicos de Santa María Novella, donde conoce los textos de la escolástica bajo la orientación de fray Remigio de Girolami'⁶⁶; y así, para Robles Carcedo y Frayle Delgado, 'las razones aducidas [por Dante en *De Monarchia*]... terminan siendo escolásticas, teológicas en sentido plano... [de] teología, dialéctica, escolástica aprendida en los claustros de Santa María Novella están impregnados los textos de Dante'⁶⁷. Y es que, precisamente en dicha escuela conventual, 'Fra Remigio Girolami,

54. Crisciani 1990, pp. 118-139.

55. Benito de Nursia, *Regula*, XXXVI.

56. *Ibidem*: 'ut sicut revera Christo ita eis serviatur'.

57. *Ibidem*: 'quibus fratribus infirmis sit cella super se deputata'.

58. Getz 1997, p. 340 y 361: 'Monastic medicine, which predated the growth of scholastic medicine at the universities and continued alongside it... [and so] what is remarkable about Bacon's medical work is the synthetic meaning he drew as much from Scripture as from encyclopedias and scholastic medical texts'.

59. Alighieri, *Convivio*, I, 10.

60. Alighieri, *Divina Comedia, Paraíso*, XII, 82 a 85: 'Non per lo mondo, per cui mo s'affanna / dietro ad Ostiense e a Taddeo, / ma per amor della verace manna / in picciol tempo gran dottor si feo'.

61. Napier 1846.

62. Mandelartz 2019.

63. Mejía Rivera 2018.

64. Athenagoras, *De resurrectione*, en: Migne, *P.G.*, VI.

65. Witte 2020, p. 317: 'die scholastische...die wahren Meister Dante's gewesen sein'.

66. Robles Carcedo y Frayle Delgado 1992, p. 2.

67. *Ibidem*, p. 7.

que había sido alumno de Tomás de Aquino en París, trabajó luego durante más de 42 años como profesor, en ocasiones como prior, en el monasterio florentino de Santa María Novella⁶⁸. Cabe pensar que, ya desde el primer contacto con la obra del Aquinate, Dante leyera a Santo Tomás con la inteligencia del artista, es decir, no sólo captando en profundidad fina y acertadamente la letra, sino también y al mismo tiempo, acompañando la justa comprensión de las tesis filosófico-teológicas del Aquinate con un vasto paisaje de visiones plásticas.

Particularmente en las *Sentencias* Santo Tomás ya se había detenido sobre el *Infierno*, el *Purgatorio* y el *Paraíso*, dando razones por las cuales 'a cada estado de los pecadores debe corresponder un lugar [distinto] de expiación'⁶⁹, y así concluye el Aquinate que 'por lo tanto es necesario colocar un sexto receptáculo'⁷⁰ a los que ya ha venido detallando. Prosigue Santo Tomás en su obra aludiendo a la situación particular de las almas separadas en espera de la reunión con sus cuerpos, a los diversos méritos de éstas, al descenso de Cristo al *Limbo* y al *Infierno* y, en varias ocasiones, aborda también el interesante tema de la "*poena sensibilis*" tanto de los condenados como de los que purgan. Extenso material hallaría Dante en la obra del Aquinate como para plasmar sus visiones. Toda su magna obra acabaría estructurada en torno a jerarquías que se equiparan exactamente con las que hallamos en la teología del Doctor Angélico; así, por ejemplo, en cuanto a las pasiones humanas desordenadas, el poeta las irá pintando una a una en sus versos conforme las va explicando el Aquinate quien, siguiendo a San Gregorio Magno⁷¹, escribiera: 'siete son los vicios principales, a saber, vanagloria, envidia, ira, tristeza, avaricia, gula, lujuria'⁷².

Si, según la investigación de Schneid, a través de la "schola" del P. Girolami, 'Dante es un fiel alumno del Aquinate'; será a través de la "schola" del Aquinate que Dante también será 'un [fiel] alumno de griego Aristóteles'⁷⁴. Aunque no sería ésta la única vía por la cual Dante accedió a la obra del Estagirita; pues, ya anteriormente, junto a su primer maestro escolástico, Brunetto Latini, a quien lo confiara su padre luego

de haber perdido en tierna edad a la madre, había conocido el poeta el genio de Aristóteles. Según Villani, Latini fue un 'gran filósofo y fue un notorio maestro en retórica, tan respetable en la buena dicción como en la buena escritura'⁷⁵; Latini fue además maestro en París durante su destierro y también el primero en traducir la *Ética* a *Nicomaco* a una lengua romance. La íntima filiación de Dante con Aristóteles a través de la Escolástica la pone de manifiesto Piper cuando, tomando en perífrasis las propias palabras del poeta en el *Canto IV del Infierno*, afirma que Dante 'hizo serios esfuerzos ante sus autoridades, sobre todo ante Aristóteles, a quien llama el maestro de los que saben, sí, el maestro y guía de la razón humana'⁷⁶.

Pero la admiración de Dante por Aristóteles no lo llevó a un mero interés en la Escolástica tan sólo por el 'método escolástico'⁷⁷, tal como en muchas ocasiones se ha querido ver; sino que, como certeramente lo refiere Boccaccio, el propio Dante lo llama a Aristóteles 'maestro de los que saben'⁷⁸, así a secas, aludiendo al magisterio de quienes se hallan en la búsqueda de 'aquella llana verdad, [la cual] al ser comprendida... deleita'⁷⁹. Y aquí encontramos otra interesante paráfrasis, en este caso de Boccaccio con respecto a afirmaciones propias de la Escolástica, de la cual Boccaccio también fue discípulo, más concretamente nos referimos a una afirmación del Aquinate, quien al referirse a las cosas bellas dirá que son aquellas 'las cuales, vistas, deleitan'⁸⁰. Proseguirá el compatriota del poeta diciéndonos que se hallaba 'el final de la vida de Dante, llena de fatigas por los estudios'⁸¹; con ello vemos en qué medida en el poeta se había hecho carne la dominica asiduidad por el estudio, condición que, si bien se insertaba en el espíritu de toda una época volcada al saber, dicho hábito de consagración a los estudios Dante lo había adquirido y ejercitado desde su juventud junto a los dominicos de *Santa María Novella* y, al igual que Santo Tomás de Aquino, mantendría viva esta pasión por la verdad⁸², hasta el fin de la brevedad de sus días⁸³.

-
68. Spörl 1963, p. 45: 'Fra Remigio Girolami, der in Paris ein Schüler von Thomas von Aquin gewesen, dann mehr als 42 Jahre als Lektor, zeitweise als Prior an dem Florentiner Kloster Santa Maria Novella wirkte'.
69. Santo Tomás de Aquino, *Sentencias*, IV, d. 45 q. 1 a. 3 arg. 6: 'cuilibet statui peccantium debet aliquis locus poenalis respondere'.
70. *Ibidem*: 'ergo oportet ponere sextum receptaculum'.
71. Gregorio Magno, *Moralia in Iob*, XXXI, 76.
72. Santo Tomás de Aquino, *De malo*, 8, 1: 'septem sunt principalia vitia, scilicet inanis gloria, invidia, ira, tristitia, avaritia, ventris ingluvies, luxuria'.
73. Schneid 1875, p. 99: 'Dante ist ein getreuer Schüler des Aquinaten'.
74. Pfeider 1871, p. 15: 'ein Schüler des Griechen Aristoteles'.
75. Villani 1823, I, 8: 'gran filosofo, e fue sommo maestro in retorica, tanto in bene sapere dire come in bene dittare'.
76. Piper 1865, p. 40: 'hat er sich ernstlich bemüht um ihre Autoritäten, vor allen den Aristoteles, den er den Meister derer, die wissen [die Wahrheit], ja den Meister und Führer der menschlichen Vernunft nennt'.
77. *Ibidem*: 'scholastischen Methode'.
78. Alighieri, *Divina Comedia, Infierno*, IV, 131: 'vidi 'l maestro di color che sano'.
79. Benavent 2016, p. 103.
80. Tomás de Aquino, *Summa Theologiae*, I, q. 5. a. 4 ad 1: 'pulchra enim dicuntur quae visa placent'.
81. Benavent 2016, p. 76.
82. Medina, 1987, p. 84: "En la parte superior del... escudo dominicano puede leerse, escrito en rojo, *Veritas*".
83. La aplicación constante a los estudios, como herencia de la primera Escolástica, también será continuada en la segunda Escolástica o escolástica del Renacimiento por las nuevas congregaciones de vida religiosa que aparecen, las cuales estarán volcadas específicamente a la fundación de colegios y universidades. Así, por ejemplo, lo vemos expresado en las *Constituciones* de San José de Calasanz. Cf. Rodríguez Espejo, Manuel, *Índice de las Constituciones de Calasanz y otros materiales*, Palibrio, Bloomington, 2013, p. 313: 'recuerden nuestros (docentes) religiosos "que, al emitir el voto de enseñar, contrajeron [también] la obligación de aprender"'

3. DANTE, INSIGNE MAESTRO DE LA ESCOLÁSTICA

El estudioso suizo Imbach coloca por título a su trabajo sobre Dante publicado en 2019 *Dante als Schüler und Lehrer*⁸⁴. Si bien se ha dicho que 'Dante... tenía precisamente la formación necesaria para utilizar el léxico técnico de la Escolástica'⁸⁵, dado que 'Dante muestra un conocimiento profundo del método escolástico'⁸⁶, y no sólo del método, y esto es lo que más aún hoy asombra, sino también, del contenido de las más diversas disciplinas que cultivaba la Escolástica; no obstante ello, los estudios más actuales subrayan y coinciden que, ante todo y sobre todo Dante evidencia en su magna obra una decidida intencionalidad pedagógica, y así 'esta intención didáctica confiere a la "Commedia" el carácter de un poema didáctico universal'⁸⁷. Para Duhem, debido a dicha intencionalidad didáctica, 'según el uso escolástico, Dante comienza enumerando las razones favorables a la tesis'⁸⁸ que nos va presentando y, en ello, coincide enteramente con el estilo didáctico del vastísimo conjunto de escuelas que conformaron la Escolástica. Así es, por ejemplo, como Ravescroft explica la estrecha conexión que existe entre la descripción de la usura que nos da Dante en el *Infierno* y la argumentación escolástica más amplia sobre el tema, titulado explícitamente su trabajo *Dante's Debt to Scholastics*⁸⁹.

Refiere asimismo Boccaccio que nuestro poeta 'tenía también una maravillosa capacidad de memoria muy firme y de un intelecto perspicaz'⁹⁰. En cierta ocasión, 'mientras estaba [Dante] en París, en un debate de *quodlibet* que se hacía en las escuelas de teología, recitó [el florentino] catorce cuestiones de diferentes hombres sobre diferentes materias, con los argumentos pro y contra que les hacían los oponentes, sin ningún fallo reunidas, de manera ordenada como habían sido planteadas. Esas mismas cuestiones, siguiendo el mismo orden, resolvió con sutileza y respondió a los argumentos contrarios. Tal cosa fue considerada por todos como algo milagroso'⁹¹. Y prosigue diciendo su compatriota y contemporáneo: 'Fue igualmente de muy alto ingenio y de invención muy sutil, como los que entienden ven claramente'⁹², dándonos con estas palabras sin duda la idea no sólo que efectivamente Dante fue uno de los maestros más insignes que tuvo la Escolástica, nada menos incluso que en París, sino también que sus atributos como docente eran algo tan inusual y humanamente inexplicable, que el propio Boccaccio los atribuye literalmente a 'algo milagroso'. Resulta aquí interesante señalar que, mientras se cree interpretar que, precisamente con Dante, 'la secularización del saber [había llegado a]... las escuelas'⁹³, Boccaccio, sin embargo, un hombre típico del Renacimiento nos habla y admite que

ocurría 'algo milagroso' en Dante. En tal caso nos encontramos ante un autor del Renacimiento bien poco secularizado y que, precisamente a propósito de Dante, aún cree en los milagros. Desde el punto de vista del ejercicio específicamente docente y académico, podríamos aludir a otro hecho 'milagroso', en este caso de otro insigne maestro de la Escolástica tal como lo fue Santo Tomás de Aquino, dado que en los escasos 49 años de vida, nadie hoy se puede explicar –algo análogo a lo que ocurre con Dante– cómo pudo abordar y escribir la vastedad, intensidad y profundidad de la obra que nos ha legado.

Podríamos tomar aquí, del amplísimo magisterio de Dante, una a una sus áreas y una a una sus especialidades. Pero entonces este texto debiera convertirse, no en un artículo, sino en uno o más volúmenes escritos no ya por una sola persona sino un conjunto de especialistas eruditos conforme a los diversos campos de estudio en los que incursionó el poeta. Me limitaré en adelante a enunciar unas breves palabras tan sólo sobre dos de los magisterios dantescos, el de la poesía y el de la teología.

DANTE MAESTRO EN EL ARTE DE LA POESÍA

El poeta ha corrido algunas veces con la suerte –o bien mala suerte– de habérselo presentado como si él se hubiese instituido a sí mismo en "genial heraldo de los tiempos nuevos"⁹⁴, cual primer secularizante conductor seglar del mundo moderno. Texto éste al que hemos referido más arriba y en el cual se alude a Dante casi haciéndonos pensar que el florentino hubiese sido algo así como el anticipo del personaje central del contemporáneo óleo de Delacroix, *La libertad guiando al pueblo*. Nada más inexacto que ello. Sin restar en absoluto nada ni a su originalidad ni a su grandeza, sino por el contrario, se ha de afirmar que Dante, aún en el arte del verso, se halla inserto y entroncado en una extensa tradición poética que también cultivaron los alumnos y maestros de la Escolástica. Si la Escolástica cristiana medieval llegó a conformar en el siglo XIII un siglo de oro, no fue sólo por el destacado empleo dialéctico de la lógica aristotélica, sino por la preeminencia del cultivo de la metafísica y de la teología especulativa, preeminencia de lo contemplativo sobre lo discursivo, donde 'poesía, filosofía y teología eran indivisibles'⁹⁵.

84. Imbach 2016, pp. 61-79.

85. Barenstein 2018, p. 147.

86. Greenfield 1981, p. 73: 'Dante does show a thorough knowledge of the scholastic method of reasoning and argumentation, and the Aristotelian doctrines of syllogism, demonstration, and topics'.

87. Buck 1987, p. 91: 'diese didaktische Absicht verleiht der "Commedia" den Charakter eines universalen Lehrgedichts'.

88. Duhem 1913, p. 157: 'Selon l'usage scolastique, Dante commence par énumérer les raisons favorables à la thèse qu'il thèse, c'est celle-ci La mer est plus élevée que la terre, car la surface sphérique qui borne l'eau n'a pas même centre que la terre'.

89. Ravescroft 2011.

90. Benavent 2016, p. 97.

91. *Ibidem*.

92. *Ibidem*.

93. Ortiz de Montoya 1942, p. 238.

94. Ortiz de Montoya, Celia, *Dante. El despertar de la conciencia pedagógica moderna y el humanismo latino de Petrarca*, en: *Revista Universidad*, N° 13, 1942, Universidad Nacional del Litoral, p. 285.

95. Benavent 2016, p. 62.

Lo que aquí ocurre es que los grandes desconocedores de la Escolástica, le han negado a la Escolástica algo esencial a ella: la poesía⁹⁶. Y así es como en algunos textos se sigue presentando aún hoy erróneamente a nuestro poeta: 'Dante Alighieri, el primer poeta en lengua italiana'⁹⁷. Antes hemos hablado de Brunetto Latini, el primer maestro escolástico de Dante, de quien Rosenkranz en sus estudios advierte que Brunetto Latini ya había empleado la Terza rima antes que Dante⁹⁸. Y Perrens en su *Histoire de la Littérature Italienne* sostiene que 'Dante...se hizo poeta, es decir discípulo de aquellos quienes lo habían precedido'⁹⁹. En lo referente al cultivo de la poesía dentro de la Escolástica, particularmente de la escolástica italiana, Gilson sostiene que, en la época de Dante 'la dialéctica y la teología escolástica no ocupan en Italia un lugar tan destacado como para poner en peligro el estudio de las Letras'¹⁰⁰.

Si prestamos atención a fuentes literarias anteriores, para Pépin 'Dante vuelve...a la palabra "alegoría"'¹⁰¹. Dada la vasta cultura del poeta es posible que conociera la obra poética de Winfrido o San Bonifacio, patrono de Alemania, a quien 'le debemos, además, enigmas en verso, algunos de los cuales no carecen de encanto; de sus cartas a su amigo Lulio, otro anglosajón culto, la décima [carta] pinta con vivas imágenes el infierno y el paraíso...[son] modestas "visiones"... reminiscencias de Virgilio, del cual [Bonifacio] toma naturalmente, en sus poemas'¹⁰². Incluso es más probable aún que Dante hubiera leído y se hubiese ejercitado con esta obra literaria pues, según Tangl, dichas epístolas y versos de Winfrido fueron empleados por la posteridad 'para uso de las escuelas'¹⁰³. Asimismo, podríamos mencionar *De mundi universitate sive Megacosmos et Microcosmos* de Bernardo el Silvestre, en cuyo libro segundo hallamos algunos pasajes no carentes de belleza y cuyos personajes alegóricos y mitológicos no dejan de anticipar la *Divina comedia*. Así para Myles 'de la Escuela de Chartres, Alain de Lille y Bernardo el Silvestre, influyeron en poetas posteriores como Dante y Chaucer'¹⁰⁴. Tal es la impronta de esta poética del Siglo XII en la obra del poeta florentino que Basile asevera que 'Fulgencio o Bernardo Silvestre estaban por tanto en la misteriosa biblioteca de Dante'¹⁰⁵.

En lo referente al específico empleo poético de la lengua italiana, Chesterton señala que 'antes que naciese Dante, Francisco le había dado a Italia la poesía; antes de que san Luis reinase, él se había levantado como tribuno del pobre; antes de que Giotto pintase sus cuadros, él había actuado sus temas dramáticos'¹⁰⁶. A esta poesía espiritual de Italia, cultivada por el mismo San Francisco en lengua vernácula, a quien seguirán en la composición del arte poética en dicha lengua Tomás de Celano, San Buenaventura, Jacopone da Todi y tantísimos otros, pertenecerá precisamente, siendo excelso poeta, uno de los hijos más destacados de Francisco, y que fue precisamente Dante. En tanto que esta tradición poética fue también "schola" dentro de los siglos XIII Y XIV, es que Cambraia Franco afirma que hubo 'música escolástica'¹⁰⁷ en Dante. De modo que, en cuanto al específico empleo poético del italiano como lengua romance, Dante también se inserta en una tradición poética muy anterior a él, la cual había nacido siglos antes. Según la crítica literaria, a San Francisco de Asís se le debe haber sido uno de los primeros poetas, si no el primero, de la lengua italiana. Por ello Thode afirma: 'y es nuevamente al movimiento creado por Francisco de Asís que Italia debe su propia lengua nacional'¹⁰⁸. De lo dicho queda demostrado que el origen poético de la lengua italiana es medieval, religioso y surge en figuras como Francisco de un ámbito propiamente eclesiástico. El Renacimiento será heredero de este legado.

Petrarca, nacido también en la Toscana como Dante y Boccaccio, tenía diecisiete años cuando moría el poeta florentino. Müller sostiene que 'Petrarca fue alumno de Dante'¹⁰⁹. Maestro en el arte de la poesía, Dante lo fue no sólo de Petrarca sino también de otros poetas de Renacimiento; de un Petrarca que lo reconoció como maestro y que insistiera en un tema tan caro a Dante como es el vínculo entre la piedad y las letras¹¹⁰. Por el magisterio de Dante tan sólo en Petrarca, deberíamos decir que Dante fue maestro del Renacimiento cristiano. Si esta línea de estudio se llevara a fondo, se debería admitir una verdad que cuesta encarar aún en algunos ambientes académicos, y es que, si tal como lo ha aseverado Ravescroft, hubo una deuda de Dante con la Escolástica, a través de Dante también hay una deuda del Renacimiento

96. Taurisano 1991, p. 31: 'Il piccolo Tommaso respirò sin dalle fasce quel clima di battaglia senza quartiere, respirò quel fuoco... senti nell'avito castello rumore di armi e di armati, intramezzato da tornei, matrimoni, cavalcate principesche, suoni e canti di trovatori nel limpido volgare, che incontrava nei nostri castelli medievali mecenati e cultori. Rinaldo e Jacopo d'Aquino, fratelli di Tommaso, parlavano e poetavano nel castello di Roccasecca e nella corte splendida di Federico a Palermo. [El pequeño Tomás respiró desde sus pañales ese clima de batalla sin cuartel, respiró ese fuego..., escuchó en el antiguo castillo el ruido de armas y hombres armados, intercalado con torneos, bodas, cabalgatas principescas, sonidos y cantos de trovadores en límpida lengua vernácula, que encontraba en nuestros castillos medievales mecenas y cultores. Rinaldo y Jacopo d'Aquino, hermanos de Tomás, hablaban y componían poesía en el castillo de Roccasecca y en la espléndida corte de Federico en Palermo]'. Véase también Biffi 2005.

97. Danesi 2003, p. 428: 'Dante Alighieri, il primo poeta in lingua italiana'.

98. Rosenkranz 1832, p. 229: 'Dante war ein Schüler von Brunetto Latini, der schon vor ihm in einem Gedicht...der Terza rima sich bedient hatte [Dante fue alumno de Brunetto Latini, quien ya había usado la Terza rima en un poema... antes que él]'.

99. Perrens 1867, p. 26: 'Dante...il devint poète, c'est-à-dire disciple de ceux qui l'avaient précédé'.

100. Gilson 1976, p. 676.

101. Pépin 1970, p. 67: 'Dante revient...au mot "allégorie"'.

102. Gilson 1976, p. 172-173.

103. Tangl 1916.

104. Myles 1994, p. 57: 'of the School of Chartres, Alain de Lille and Bernard Silvestre, influenced later poets such as Dante and Chaucer either'. Thompson 1970, pp. 201-206.

105. Basile 2008, p. 23: 'Fulgencio o Bernardo Silvestre erano dunque nella misteriosa biblioteca di Dante'.

106. Chesterton 1988, p. 145.

107. Cambraia Franco 2019, p. 544.

108. Thode 1993, p. 336: 'ed è ancora al movimento creato da Francesco d'Assisi che l'Italia deve la propria lingua nazionale'.

109. Müller 1878, p. 208: 'war Dante's Schüler Petrarca'.

110. Ricci 1865, pp. 4-77.

con respecto a la Escolástica. Así Boccaccio nos refiere que, cuando el poeta 'vivió en Ravena... allí con sus enseñanzas tuvo muchos alumnos de poesía en lengua vulgar'¹¹¹, pues Dante 'amó la poesía más que cualquier otro estudio... [y] a ella se entregó por completo, estudiando y componiendo'¹¹². Poesía que, al decir de Boccaccio, nació de los antiguos buscando 'palabras dignas para hablar ante la divinidad, [y] con las cuales ofrecer sagradas alabanzas'¹¹³. Poesía que, tal como en Dante, expresara este 'deseo muy ardiente de conocer la verdad con el estudio'¹¹⁴, razón por la cual podemos decir de Dante que, al ser poeta, fue también filósofo.

DANTE MAESTRO DE TEOLOGÍA

Al principio se ha hecho alusión a quienes sostienen que Dante no fue teólogo, y abordan entonces su obra, sobre todo su obra magna, como si en ella no hubiese un ápice ni de teología ni de fe; sin embargo, en el epitafio que el íntimo amigo Giovanni del Virgilio compuso para la tumba de Dante reza en su encabezado 'Theologus Dantes'¹¹⁵. Que el poeta florentino ha sido teólogo lo asevera también categóricamente Boccaccio: 'y como muchos que no saben [y] creen que la poesía no es más que un hablar por fábula... tengo el gusto de demostrar que la poesía es teología, [por lo cual] se corona de laurel a los poetas'¹¹⁶, pues 'las obras de poesía no son cosas [de] vanas simplezas o meras palabras maravillosas, como muchos tontos creen'¹¹⁷. Así, para Boccaccio, Dante nos da cátedra de filosofía y de teología de un modo arístico, poético y también plástico: 'por tantos y tantos estudios mereció con justicia altísimas menciones, por lo que algunos lo llamaron en vida "poeta", otros "filósofo", y muchos "teólogo"'¹¹⁸.

Dante fue visto por la tradición cristiana como el teólogo certero, ya que supo siempre beber en el agua clara de la filosofía escolástica,

siguiendo la bella "schola" del Aquinate y otros; equiparando, como buen artista y de la mano de los trascendentales de la Escolástica, al error con la falta de ser, de bien y de belleza. De este modo, el poeta encuentra a 'Averroes, que hizo el gran comentario'¹¹⁹ falseado a la obra de Aristóteles, en el inicio de la fealdad del *Infierno* por haber sido privado, tal como otros, de la bella luz de la verdad que es Cristo¹²⁰. La propia madre, antes de darlo a luz al poeta, lo había soñado en un futuro bebiendo de un agua clara: 'casi a punto de dar a luz al niño, soñó [la madre] cómo sería el fruto de su vientre... se le figuró a la gentil mujer, en sueño, que estaba bajo un laurel muy alto, en un prado verde, junto a una fuente de agua muy clara, y que allí alumbraba a su hijo, el cual, en muy poco tiempo, alimentándose sólo de bayas, que caían del laurel, y del agua clara de la fuente, se convertía en un pastor'¹²¹. Será Boccaccio el primero que interprete que dicha 'agua muy clara' de la que bebería un día Dante según el sueño de la madre, no sería otra cosa sino la sana filosofía: 'juzgo que la fuente de agua clarísima, de la que a ella le parecía que bebía [su hijo], no puede ser otra cosa más que la fertilidad de la filosofía doctrina moral y natural'¹²². Y así fue que, al entender de Boccaccio, gracias a que el poeta bebiera de esta clara fertilidad de la filosofía escolástica realista, como ningún otro con la rima 'penetró las altísimas profundidades de la teología'¹²³.

En lo referente a la fe, se ha de reiterar que Dante perteneció formalmente a la orden franciscana, por lo cual, con el fin de abordar con acierto interpretativo la lectura de la obra del poeta, es necesario no dejar de considerar lo que significa aún hoy día la pertenencia a una orden religiosa y, además, vivir bajo una *Regla*. Sobre todo, en el caso de la redacción de la *Divina Comedia*, finalizada en los últimos años de su existencia, estamos ante un autor en el cual prima su vida de conversión espiritual, de fe y de piedad religiosa; de modo que a lo largo de los cantos su poesía se hace oración y su oración poesía¹²⁴. Dante fue franciscano como San Antonio de Padua, como San Buenaventura o, en su carácter de terciario, como el propio florentino converso posterior, Papini, quien

111. Benavent 2016, p. 88.

112. *Ibidem*, p. 97.

113. *Ibidem*, pp. 97-98.

114. *Ibidem*, p. 98.

115. *Ibidem*, pp. 89-90.

116. *Ibidem*, p. 100.

117. *Ibidem*, p. 74.

118. *Ibidem*, p. 75.

119. Alighieri, *Divina Comedia, Infierno*, IV, 144: 'Averrois, che 'l gran comento feo'. Nótese que Dante a menudo emplea un lenguaje simbólico o figurado, haciendo incluso uso de una polisémica de los términos. Así la voz del italiano antiguo "feo", la cual se supone proveniente del verbo latino "facio, facere", que tiene el sentido de "hacer", también posee el significado de "excitar" o "provocar" con aquello que se hace. Dada la enorme estela que dejara la obra de Averroes tras de sí, le cabría perfectamente también esta última acepción. Cf. Macchi, Luis, *Diccionario de la lengua latina*, Buenos Aires, Sociedad Editora Internacional, 1948.

120. Tres van a ser las figuras mayores de la Escolástica cristiana que se aunaron en la Universidad de París señalando los errores de Averroes en filología, interpretación y comentario de la obra del Estagirita: San Alberto Magno, Santo Tomás de Aquino y San Buenaventura. Cf. *De unitate intellectus contra Averroem, De unitate intellectus contra averroistas* y *Collationes de septem donis Spiritus Sancti* respectivamente. Cabe señalar que, a diferencia de los autores cristianos, Averroes no trabajó con los textos del Estagirita directamente del griego, sino que tradujo del árabe al latín, muchas veces obras fragmentadas y en ediciones del Estagirita que, antes de llegar al árabe, a su vez habían pasado por traducciones al siríaco y también al persa. Los árabes se habían hecho de dichas traducciones al tomar la importante Escuela cristiana de traductores de Edessa, hoy Urfa en Turquía, al frente de la cual en el siglo IV había estado San Efrén, poeta, músico, teólogo y místico, Doctor de la Iglesia católica.

121. Benavent 2016, p. 73.

122. *Ibidem*, p. 118.

123. *Ibidem*, p. 75.

124. Ricci 1865,

con tanto fuego interior nos hablaría de la vida, del magisterio y de la obra de su compatriota¹²⁵. Querer escindir a un autor como Dante de esta realidad espiritual que, por propia voluntad y libre decisión, hizo suya, no sólo traería como consecuencia el desvirtuar totalmente la interpretación de su obra, sino que, además, nos veríamos privados de abordar el alma y el espíritu con los cuales fue redactada dicha obra.

Tal ha sido la filiación de Dante con la orden franciscana que, tal como rezaba en la *Regla para seglares* de la época, inspirada en las propias palabras de San Francisco, como miembro de la tercera orden de la misma Dante será sepultado en el convento franciscano que frecuentaba, al cual asistía a la Santa Misa y a los oficios litúrgicos¹²⁶. Es probable que, de rodillas y en oración, precisamente evocando aquella famosa Santa Semana del 1300, primer año santo de la cristiandad, en esta misma Iglesia conventual de los franciscanos de Ravena, a Dante le fuera dada la gracia de coronar aquellas visiones que animaron la redacción del texto y que, finalmente, se encontraron plasmadas en el gran poema dantesco. Será Guardini, entre otros, quien nos señale que 'el concepto de visión es fundamental a los efectos de comprender *La Divina Comedia*'¹²⁷. ¿Por qué evadir entonces, en los estudios académicos, el centro de la cuestión, cuando nos encontramos ante la clara *pietas* de un hombre de fe?¹²⁸ Tal consideración, al igual que cualquier otra, es de neto rigor para la investigación científica, si realmente ésta pretende ser tal. En este caso se necesita pues para el estudioso honesto los ojos de la fe, para ser capaz de comprender e interpretar con acierto aquello que fue escrito desde la fe.

Nos dice Boccaccio, tomando las palabras de San Gregorio con respecto al escritor sagrado que, en forma análoga, el poeta con su poesía 'abre el texto... [al] misterio que subyace en él'¹²⁹. Si algo hay fundamental en el magisterio teológico de Dante, es precisamente esta centralidad del misterio de la fe en Aquel que de sí dijo 'Ego sum via, veritas et vita'¹³⁰. Esta fe lo impulsó al poeta a buscar siempre la verdad, fiel al consabido axioma medieval *fides quaerens intellectum*, la fe que busca la intelección de aquello en lo que cree. Es la misma fe por la cual se hace franciscano y es la misma fe del peregrino que lo acompaña en el destierro. Fue incluso el poeta tan amigo de varios religiosos de los conventos que frecuentó, que a veces fue hallado 'algún escrito... entre las cosas de Dante, que [se] habían protegido en algunos lugares santos'¹³¹ por religiosos quienes, no sólo supieron valorar, sino también ayudar a conservar la obra del poeta aún en vida de éste.

Por testimonio de quienes le conocieron de cerca, y nos lo refieren sus biógrafos, sabemos que 'cada sacramento eclesiástico recibido con humildad y devoción, y a Dios por la contrición de todo lo cometido por él contra su voluntad, como hombre, se reconcilia; del mes de septiembre en los años de Cristo 1321, en el día de la exaltación de la Santa Cruz que se celebra en la Iglesia, no sin el gran dolor del arriba citado Guido, y en general de todos los demás ciudadanos de Ravena, a su Creador rindió el fatigado espíritu'¹³². Y así, poeta y creyente, como franciscano que ha sido, 'Dante fue sepultado en Ravena en la Iglesia [conventual] de San Francisco, entonces llamada San Pedro Mayor, en la capilla de la Virgen, en un humilde sepulcro'¹³³. He aquí una vez más, en la historia de la Iglesia, el magisterio mayor que nos acerca Dante, al igual que Santo Tomás, y es el de aquellos que supieron tener, al decir de San Gregorio sobre San Benito, sobre todo y ante todo, a Dios por "schola". Y en este discipulado, cuya ciencia se aprende sólo al pie de la Cruz, al igual que Santo Tomás y tal como lo afirma Gettinger, 'así Dante pasó por ambas escuelas, la de la Escolástica y la de la Mística'¹³⁴.

CONCLUSIÓN

Si atendemos tan sólo a la *Divina Comedia*, diremos que Dante fue, como ningún otro, "el" poeta de la ciencia, la filosofía y la teología de la Escolástica, particularmente el poeta del Doctor Angélico. Su obra, al mejor estilo de la "schola" cristiana medieval, es una armónica *Summa*, no la mera agrupación de temas cual más reciente enciclopedia. No ha sido escrita como pretexto para la conversación, cuanto de sustento para la contemplación del alma. Todo lo que en ella se nos dice se nos acerca con arte, música y poesía, formas estéticas de su obra magna en las cuales se expresa todo el saber de la época. La *Divina Comedia* es, además, breviario con el cual ora el creyente, habituado por siglos a rezar con poesía religiosa, porque en la fe y en la piedad de los versos del Dante se aprecia, de un modo sensible, que 'es la Escolástica la que vive de la fe, y no la fe de la Escolástica'¹³⁵.

Gilson, nos exhorta a nosotros, sus contemporáneos, diciéndonos que 'hay que detenerse un momento para ver qué es la escolástica'¹³⁶. La obra del poeta florentino es una invitación sublime a hacerlo. Si a Agostino Steuco se le atribuye la expresión de *philosophia perennis* refiriéndose a la Escolástica, y en la encíclica *Aeterni Patris* León XIII señala la enseñanza del Aquinate como un *perenne magisterium*,

125. Papini 1942.

126. Barbi 1893. Ricci 1865.

127. Guardini 1961, p. 16.

128. Ricci, 1865.

129. Benavent 2016, p. 101.

130. Jn. 14, 6.

131. Benavent 2016, p. 110.

132. Scartazzini 1883, p. 126: 'ogni ecclesiastico sacramento umilmente e con divozione ricevuto, e a Dio per contrizione di ogni cosa commessa da lui contro al voler suo, siccome da uomo, riconciliatosi; del mese di settembre negli anni di Cristo 1321, nel diche la esaltazione della Santa Croce si celebra dalla Chiesa, non senza grandissimo dolore del sopradetto Guido, e generalmente di tutti gli altri cittadini ravennesi, al suo Creatore rendè il faticato spirito'.

133. *Ibidem*, p. 127: 'Dante fu seppellito a Ravenna presso la Chiesa di San Francisco, denominata allora San Pier Maggiore, nella cappella della Madonna, in umile sepolcro'.

134. Gettinger 1879, p. 4: 'So war denn Dante durch beide Schulen, die der Scholastik und jene der Mystik'.

135. Gilson 1967, p. 162.

136. *Ibidem*, p. 63.

quizás pudiéramos aludir a la obra mayor de Dante diciendo que hay en ella una *poesía perennis*. Es la del poeta florentino *poesía perenne* precisamente porque ha bebido de una *schola perennis*. Una *schola* cuyo magisterio de ningún modo ha finalizado en el siglo XIV, sino que, cruzando los siglos, ha perdurado hasta llegar a la actualidad, pues aún en el seno de la filosofía moderna y contemporánea, 'la neoescolástica dormitaba y se repetía'¹³⁷. ¿Es que acaso hoy no seguimos aprendiendo y no nos siguen enseñando estos grandes maestros, entre ellos Dante o San Alberto Magno, San Buenaventura o Santo Tomás? Aquí radica la profunda vigencia de la Escolástica, hoy y siempre.

A pesar de todo lo que se lleva escrito, cuánto aún tienen para decirnos e iluminar nuestro presente, personal, social y humano, obras como la *Divina Comedia* o la *Suma Teológica* entre otras, por no mencionar la obra de la escolástica científica. Es ésta la actualidad de un magisterio que aún nos sigue admirando y, en dicho asombro, sigue invitando al alma, quizás en algunos aspectos como ninguna otra escuela, a la contemplación de realidades superiores, a la ejemplaridad de una vida virtuosa, al ejercicio de una docencia fundada en la verdad, al empleo de un diálogo que compare, confronte y también dé respuesta conforme a la enseñanza del Magisterio de la Iglesia. Quizás sea necesario reparar aquí que, en varias ocasiones, una demasía de racionalista erudición libresca haya pasado por alto que la Escolástica no conlleva tan sólo el cultivo del conocimiento humano sino también, como verdadera escuela de vida, el esencial cultivo de la virtud. Se trata de la *monastica disciplina* que el verdadero *magisterium scholasticum* contiene como objetivo pedagógico esencial. Y así lo halla a Dante, y así nos lo lega, un autor del Renacimiento tal como fue Boccaccio: 'entre tanta virtud, entre tanta ciencia'¹³⁸.

El mismo filósofo Gentile, aún imbuido en su crítica por los apriori del hegelismo, no dejó de reconocer que la magna obra de Dante 'es escolástica, europea, católica, cristiana'¹³⁹, puesto que 'Dante...es escolástico, además tomista'¹⁴⁰. Dante nos revela un tomismo cuyo espíritu y estilo se alimentó no sólo de la natural teología y de la filosofía de Aristóteles, sino también de la Sagrada Escritura, de la natural teología y filosofía del Platón y el platonismo, de la sobrenatural teología los Padres de la Iglesia, de la ciencia y del arte de su tiempo, de la poesía y de la mística; era éste el aire que se respiraba en la Escolástica e *in-formaba* todos los campos del quehacer humano y del saber. Un tomismo firmemente afianzado en la fe, el cual supo florecer en esta bella y grandiosa sintonía teológica y filosófica, científica y poética, cultural y profundamente humanística que fue la Escolástica y que, dentro de ella, como bien lo viera y expresara Gentile, nació un poeta que fue esencialmente tomista. De la condición perenne de esa agua clara en la cual supo beber siempre este poeta, quizás nos toque beber también a nosotros hoy, en tiempos de oscuridad y confusión, ya que cabe en toda época de crisis la restauración.

Boccaccio tiene el mérito de haber advertido tempranamente en Dante su condición de pastor de las almas¹⁴¹. Y es que el siglo XIV, en algunos aspectos bastante similar al nuestro, es un siglo en el cual, algunos sus autores como Gerson y como Dante, sabiamente supieron ver dentro de la Iglesia la necesidad de prestar atención tanto a la sana doctrina como asimismo a las buenas costumbres. Y así para Gerson y para Dante, también más tarde para Petrarca, poeta que también se inserta en esta línea, aquel fue un momento de restauración; lo que se había de restaurar era, ante todo, la fe y la moral. He aquí el sello didáctico y diría más importante de la *Divina Comedia*, obra poética, científica, filosófica y también teológica, en la cual cobra una relevancia no siempre del todo atendida en su centralidad protagónica y que es *el Purgatorio*. Pues Dante, adhiriendo a la espiritualidad franciscana, por entero se inscribe dentro de la vocación de San Francisco por restaurar la Iglesia de Cristo; y así si algún magisterio le cabe en modo mayúsculo a Dante en su magna obra es éste. Tal como lo expresa Freccero, el haber sido y el ser la gran 'poética de la conversión'¹⁴² humana.

Quizás Papini, también poeta, católico y florentino, pero sobre todo terciario franciscano igual que Dante, supo captar mejor que ningún otro esta centralidad: 'Cada cuerpo viviente está sometido a la putrefacción si cada tanto no hay un médico valiente que queme sin piedad. La Iglesia fundada por Cristo y asistida por el Espíritu, es Inmortal e incorruptible en su principio y en su esencia, pero está integrada por hombres que, desgraciadamente, son criaturas falibles y débiles. La Iglesia siempre adquirió nueva vida por las persecuciones exteriores y hasta por las herejías. Y en especial modo debido a cristianos, santos como Pier Damiani, o simples estudiosos como Gerson, que se atrevieron a poner las manos sobre las llagas de sus tiempos. Uno de estos médicos, quizá el más despiadado y famoso, fue el poeta Dante Alighieri'¹⁴³. Si, en coincidencia con Papini, también otro poeta florentino y contemporáneo a Dante expresara que 'se le concedió [a Dante] en nuestros tiempos una especial gracia de Dios'¹⁴⁴, quizás a través de su magna obra, esta gracia llegue también a nosotros; sobre todo, si frecuentásemos una y otra vez, con el alma dócil y los ojos de la fe, aquella magnífica catedral poética, cuyos coloridos vitrales engarzados en forma de sutiles versos aún hoy nos hablan, nos interpelan y nos señalan, precisamente aquello que quizás en nuestra época estemos necesitando y al mismo tiempo olvidando: la memoria de la eternidad.

137. *Ibidem*, p. 207.

138. Benavent 2016, p. 108.

139. Gentile 1935, p. 15: 'è scolastica, europea, cattolica, cristiana'.

140. *Ibidem*, p. 20: "Dante è... scolastico, tomista per giunta".

141. Benavent 2016, p. 118.

142. Freccero 1986.

143. Papini 1942, p. 158.

144. Benavent 2016, p. 73.

BIBLIOGRAFÍA

- Alighieri, Dante, *Divina Comedia*, Buenos Aires, Asociación Dante alighieri, 1984-1987, 3 Vols.
- Barbi, Michele, *Contributi alla biografia di Dante*, Firenze, S. Landi, 1893.
- Barenstein, Julián, "Carta XIII de Dante Alighieri a Cangrande della Scala", en: *Mutatis Mutandis. Revista Internacional de Filosofía*, 10 (2018), p. 143-176.
- Basile, Bruno, *Commento all'Eneide. Libri I-VI*, Roma, Carocci, 2008.
- Benavent, Júlia (Ed.), *Dante Alighieri. Quaestio de aqua et terra - Giovanni Boccaccio. Trattatello in laude di Dante Alighieri*, Madrid, Fundación Aquae, 2016, Edición bilingüe.
- Biffi, Inos, *L'eucaristia in san Tommaso d'Aquino. Teologia, mistia e poesia*, Siena, Cantagalli, 2005.
- Buck, August, *Die italienische Literatur im Zeitalter Dantes und am Übergang vom Mittelalter zur Renaissance*, Heidelberg, Winter, 1987.
- Butz, Reinhardt und Oberste, Jörg (Hrsg.), *Studia monastica. Beiträge zum klösterlichen Leben im Mittelalter*, Münster, Lit, 2004.
- Cambraia Franco, Gustavo, "Dante (c. 1265-1321) e a Estética Musical da Divina Comédia", en: *Mirabilia*, 28 (2019), pp. 542-564.
- Carnevale, Giovanni, *The Schola Palatina and Carolingian Enaissance in Val di Chienti*, Macerata, S. Giuseppe, 2011.
- Cassagne, Inés de, *Horizontes de eternidad, El Paraiso de Dante comentado*, Buenos Aires, Instituto de Estudios Greco-Latinos "Prof. F. Novoa", 1997.
- Cassagne, Inés de, *El monasterio es una escuela: una escuela de vida*, en: Cassagne, Inés de, *Recepción y discernimiento*, Buenos Aires, Del Umbral, 2008, pp. 11-13.
- Cassagne, Inés de, *Los Colegios de Oxford desde el medioevo...*, en: Cassagne, Inés de, *Recepción y discernimiento*, Buenos Aires, Del Umbral, 2008, pp. 35-42.
- Chesterton, Gilbert K., *San Francisco de Asís*, Buenos Aires, C. Lohlé, 1988.
- Colish, Marcia L., *Studies in Scholasticism*, Burlington, Ashgate, 2006.
- Clegg, Brian, *Roger Bacon. The First Scientist*, London, Constable & Robinson, 2003.
- Comestori, Magistri Petri, *Scholastica Historia*, s/c, Rynmann, 1519.
- Crisciani, Chiara, "History, Novelty, and Progress in Scholastic Medicine", en: *Renaissance Medical Learning: Evolution of a Tradition*, 6 (1990), pp. 118-139.
- Danesi, Marcel, *Using Italian Vocabulary*, Cambridge, Cambridge University Press, 2003.
- De Gaál Gyulai, Emery, *The Art of Equanimity. A Study on the Theological Hermeneutics of Saint Anselm of Canterbury*, Berna, Peter Lang, 2002.
- Doñas Beleña, Antonio, *Las versiones castellanas medievales de la "Consolatio Philosophiae" de Boecio*, Valencia, Departamento de Filología Española, 2015.
- Duhem, Pierre, *Le système du monde. Histoire des doctrines cosmologiques de Platon à Copernic*, Paris, Hermann, 1913-1917, 5 vols.
- Fallani, Giovanni, *Dante e S. Tommaso*, en: Fallani, Giovanni, *L'esperienza teologica di Dante*, Lecce, Milella, 1976, pp. 205-238.
- Fichtenau, Heinrich, "Monastisches und scholastisches Lesen", en: *Monographien zur Geschichte des Mittelalters*, 37 (1993), pp. 317-337.
- Fioravanti, Gianfranco, *Dante e Alberto Magno*, Milano, Vita e pensiero, 2001.
- Foster, Kenelm, *Dante and Aquinas*, London, Dutton, 1913.

BIBLIOGRAFÍA

- Freccero, John, *Dante. The Poetics of Conversion*, Cambridge, Harvard University Press, 1986.
- Gebhart, Émile, *Les origines de la Renaissance en Italie*, Paris, Hacchette, 1879.
- Gentile, Giovanni, *Studi su Dante*, Firenze, G. C. Sansoni, 1935.
- Gettinger, Franz, *Die Theologie der Gottlichen Romodie del Dante Alighieri*, Köln, Druck und Commissions, 1879.
- Getz, Faye Marie, *Roger Bacon and Medicine*, en: Jeremiah Hackett (Ed.), *Roger Bacon and the Sciences. Commemorative Essays*, Leiden-New York, Brill, 1997, p. 337 y 364.
- Gilson, Étienne, *Dante y la Filosofía*, Pamplona, Eunsa, 2004.
- Gilson, Étienne, *La filosofía en la Edad Media*, Madrid, Gredos, 1976.
- Gilson, Étienne, *El filósofo y la teología*, Madrid, Guadarrama, 1967.
- Grabmann, Martin, *Die Geschichte der scholastischen Methode*, Freiburg am Bresgau, Herdersche, 1909-1911, 2 vols.
- Greenfield, Concetta C., *Humanist and Scholastic Poetics. 1250-1500*, New York, Associate University Presses, 1981.
- Guardini, Romano, *El Ángel en La Divina Comedia del Dante*, Buenos Aires, Emecé, 1961.
- Hackett, Jeremiah (Ed.), *Roger Bacon and the Sciences. Commemorative Essays*, Leiden-New York- Köln Brill, 1997.
- Imbach, Ruedi, "Dante als Schüler und Lehrer", en: *Miscellanea Mediaevalia*, 39 (2016), pp. 61-79.
- Kilckh, Dalmatio, *Universa Theologia Dogmatico-Scholastica pro Sacrae Scientiae Studiosis et Amatoribus Concinnata*, Sumptibus Josephi Wolff, Augsburg-Innsbruck, Augustae Vindelicorum et Oeniponti, 1765, Vol. I.
- Köpf, Ulrich, *Monastische und scholastische Theologie*, en: Bauer, Dieter R. y Fuchs, Gotthard (Hrgs.), *Bernhard von Clairvaux und der Beginn der Moderne*, Innsbruck, Tyrolia, 1996, pp. 96-135.
- Krieg, Cornelius, *Über die theologischen Schriften des Boethius*, en: Krieg, Cornelius, *Jahresbericht des Görres-Gesellschaft zur Pflege der Wissenschaft im katholischen Deutschland für das Jahr 1884: Über die theologische Schriften des Boëthius*, Köln, Bachem, 1885.
- Lértora Mendoza, Celina A., "Escolástica y Filosofía práctica. Dos aspectos en Tomás de Aquino", en: *Nuevo pensamiento*, 4 (2014), pp. 369-394.
- Medina, Miguel Ángel, *Doctrina cristiana para la instrucción de los indios*, Salamanca, San Esteban, 1987.
- Missirini, Melchiorre, *Vita di Dante*, Firenze, Fabris, 1840, 2 vol.
- Napier, Henry E., *Florentine History*, Londres, E. Moxon, 1846.
- Mandelartz, Johanna, *Dante und die Medizin. Krankheit, Verletzung und Körperlichkeit in der Divina comedia*, München, Grin, 2019.
- Mejía Rivera, Orlando, *Dante y la medicina*, Manizales, Universidad de Caldas, 2018.
- Müller, Johann J., *Lehrbuch der allgemeinen Geschichte*, Zürich, F. Schulthess, 1878.
- Myles, Robert, *Chaucerina Realism*, Rochester, Brewer, 1994.
- Ortiz de Montoya, Celia, "Dante. El despertar de la conciencia pedagógica moderna y el humanismo latino de Petrarca", en: *Revista Universidad*, 13 (1942), pp. 237-287.
- Ozanam, Frédéric A., *Le Purgatoire de Dante*, Paris, Lecoffre, 1862.
- Papini, Giovanni, *Dante vivo*, Buenos Aires, Tor, 1942.

BIBLIOGRAFÍA

- Pépin, Jean, *Dante et la tradition de l'allégorie*, Montréal, Institut d'Études Médiévales, 1970.
- Perrens, François T., *Histoire de la Littérature Italienne*, Paris, Charles Delagrave et C., 1867.
- Pfeider, Rudolf, *Dante's Göttliche komödie nach inhalt und gedankengang übersichtliche dargestellt: mit biographischer einleitung*, Stuttgart, Karl Kirn, 1871.
- Pieper, Joseph, *Scholastik. Gestalten und Probleme der mittelalterlichen Philosophie*, München, Kösel, 1986.
- Piper, Ferdinand, *Dante und seine Theologie*, Berlin, s/e, 1865.
- Quinto, Ricardo, *Scholastica. Storia di un concetto*, Padova, Il Poligrafo, 2001.
- Ravescroft, Simon, "Usury in the 'Inferno': Auditing Dante's Debt to Scholastics'", en: *A Journal of Medieval and Renaissance Studies*, 42 (2011), pp. 89-114.
- Renucci, Paul, *Dante, disciple et juge du monde Gréco-Latin*, Paris, Belles Lettres, 1954.
- Ricci, Mauro, *La Religione e la Pietà di Dante*, en: Ricci, Mauro, *Dante Alighieri Cattolico Apostolico Romano*, Firenze, Tipografia Calasanziana, 1865, pp. 4-77.
- Robles Carcedo, Laureano y Frayle Delgado, Luis, *Monarquía. Dante Alighieri*, Madrid, Tecnos, 1992.
- Rodríguez Espejo, Manuel, *Índice de las Constituciones de Calasanz y otros materiales*, Bloomington, Palibrio, 2013.
- Rosenkranz, Karl, *Handbuch einer allgemeinen Geschichte der Poesia*, Halle, Eduard Anton, 1832.
- Scartazzini, Giovanni A., *Dante*, Milano, Ulrico Hoepli, 1883.
- Salazar Munoz, Jorge I., *Cosmología en la obra de Dante Alighieri*, Rosario, Universidad de Rosario, 2011.
- Scartazzini, Giovanni A., *Dante*, Milano, Ulrico Hoepli, 1883.
- Schneid, Mathias, *Aristoteles in der Scholastik*, Eichstätt, Hugendubel, 1875.
- Schönberger, Rolf, *Was ist Scholastik?*, Hildesheim, Bernward, 1991.
- Spörl, Johannes, "Der Bildungsweg im Zeitalter Dantes", en: *Deutsches Dante-Jahrbuch*, 40 (1963), pp. 43-70.
- Sprenger, Aloys, *Die Schulfächer und die Scholastik der Muslime*, Halle, Martin-Luther-Universität Halle-Wittenberg, 1878.
- Sullivan, James E., *Studia monastica. Benedictine and Cluniac Monks at the University of Paris 1229- 1550*, Madison, University of Wisconsin-Madison, 1982, Vol. I y II.
- Tangl, Michael (Hrsg.), *Epistolae selectae in usum scholarum: Die Briefe des heiligen Bonifatius und Lullus*, Frankfurt, Weidmann, 1916.
- Tatakis, Basilio, *Filosofía bizantina*, Buenos Aires, Sudamericana, 1952.
- Taurisano, Innocenzo, *La vita e l'epoca di san Tommaso d'Aquino*, Bologna, Edizioni Studio Domenicano, 1991.
- Thode, Henry, *Francesco d'Assisi e le origine dell'arte del Rinascimento in Italia*, Roma, Donzelli, 1993.
- Thompson, David, "Dante and Bernard Silvestris", en: *Viator*, 1 (1970), pp. 201-206.
- Toffanin, Giuseppe, *Historia del humanismo desde el siglo XIII hasta nuestros días*, Buenos Aires, Nova, 1953.
- Valensin, Auguste, *Le Christianisme de Dante*, Paris, Aubier, 1954.
- Villani, Giovanni, *Cronica*, Firenze, Magheri, 1823, Vol. I.
- Witte, Karl, *Dante Forschungen*, Frankfurt, Salzwasser, 2020, Vol. II.